

Manuel Chamorro

COMPOSITOR, CANTANTE, MÉDICO Y LÓCO

Hoy, a sus 58 años, el músico liberiano Manuel Chamorro continúa cantándole a la vida

Canciones como *Luna liberiana*, compuesta por Jesús Bonilla, o *He guardado*, de Aristides Baltodano, lo dieron a conocer en todo el país. Además, con su inconfundible y penetrante voz, el liberiano Manuel Chamorro representó a Costa Rica en dos festivales de la OTI.

“La primera vez fue en España, en 1977, donde canté una composición mía: *Melodía para los amantes*. La segunda, fue en Estados Unidos, en 1983, donde participé con *Gracias amor*. En esa ocasión alterné con Plácido Domingo, quien cerraba el certamen. Fue una gran experiencia”, dice sonriente.

Chamorro es un personaje con muchas facetas, conversador y dicharachero, bohemio y sensible, quien combinó la guitarra con el ejercicio de la medicina. Toda su vida ha estado en contacto con la música. Incluso cree que heredó sus dotes desde que estaba en el vientre de su madre: una italiana, cantante de ópera.

Mientras sus profundos ojos celestes se pierden por momentos sobre los contornos de la guitarra que sostiene contra su pecho, continúa hablando sobre su historia y su porvenir.

“Mi familia tenía buenos recursos económicos, pero como siempre me ha gustado trabajar, de niño vendí periódicos y botellas, recogí algodón y le ayudaba a mi tío, que era dueño del cine Mayorca en Liberia y tenía un estudio fotográfico, donde aprendí a revelar e imprimir fotografías”, relata.

Entre sus mejores anécdotas, cuenta que durante la exhibición de una película de guerra, devolvió varias veces la cinta, contra el gusto de los asistentes, porque no vio los créditos al principio.

“Era una película sobre la Segunda Guerra Mundial y empezaba con una invasión. Uno veía los tanques, la matanza de alemanes y gringos y el bombardeo: bam, bam, bam. Pasan 10 minutos y no había salido la lista del reparto. Y pasan 20 y nada. Entonces vengo y paro la cinta, mientras todo el mundo chiflaba, y la vuelvo a empezar y nada. Era que venía hasta el final”, confiesa, todavía apenado.



Manuel se sabe de memoria más de 3.000 canciones. Le gustan diferentes géneros musicales pero la mayoría de sus composiciones son baladas y boleros. La poesía hispana normalmente está incorporada en sus letras.

Al igual que otros artistas nacionales, Chamorro desarrolló gran parte de su carrera en México, país al que viaja constantemente, porque todavía tiene varios contratos allá.

Sin embargo, no fue la música lo que lo llevó por primera vez a la tierra de los mariachis, sino su intención de convertirse en doctor. “Trabajé un año en el Banco Nacional, como asistente en el departamento de ahorro. Economicé todo lo que pude y me fui para México a estudiar medicina. Me la jugué yéndome solo con el boleto de ida y me pagué los estudios cantando. Claro, de casa me mandaban siempre \$50, que en ese tiempo era un dineral”, detalla.

Asimismo, recuerda que participó en varios concursos organizados por la emisora radial XEW, entonces la más famosa de América Latina. “Me iba muy bien en las eliminatorias, pero en la final siempre ganaba un mexicano. Así estuve como tres años, porque soy un porfiado”, agrega Manuel, quien prefiere olvidar muchas de las piedras que encontró en su camino, antes de obtener reconocimiento profesional.

Manuel Chamorro estudió vocalización en el antiguo Conservatorio Nacional, en Costa Rica, con el maestro Alejandro Aguilar Machado. En México siguió educando su voz bajo la dirección de Lolita Castegnaro, ya fallecida, una costarricense radicada allá y a quien profesa gran estimación. “Gracias a ella he mantenido sanas mis cuerdas vocales y puedo cantar tan bien como siempre”, se ufana, al tiempo que demuestra la amplia tesitura de su voz yendo de tonos muy graves hasta marcados agudos, con perfecta armonía.

Chamorro ha hecho varios discos de larga duración, en México y Costa Rica. Aquí, en 1959 grabó con el trio Los Ticos, de Mario Chacón, y ha interpretado música de otros compositores nacionales como Ricardo Mora.

También ha compartido el escenario con reconocidas figuras como Julio Iglesias, Alberto Vázquez y José José, quien es uno de sus mejores amigos personales y con quien recuerda “haberse echado más de una guitarra”.

Y como él mismo se define, Manuel Chamorro es “compositor, músico y loco”.